MEMORIA, MIGRACIÓN Y DERECHOS HUMANOS EN LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL LATINOAMERICANA.

Presentación

En los últimos años han aparecido en Latinoamérica libros infantiles y juveniles que reflexionan sobre temas que no se abordaban en décadas anteriores, entre ellos la migración, la igualdad de género, el cuidado del medio ambiente, la globalización, la interculturalidad, los pueblos originarios, la inclusión y la revisión de la historia reciente.

El tema de la memoria y los derechos humanos irrumpe con fuerza. Se trata de libros que requieren de un mediador de lectura que pueda entablar una rica conversación con los niños y jóvenes sobre estos contenidos para que conozcan nuestro pasado a través de la literatura.

La composición

"La composición" (1998) *de Antonio Skármeta con ilustraciones de Alfonso Ruano es un hito de la literatura infantil latinoamericana de los últimos 25 años.*

El libro que marcó un comienzo de estos nuevos temas en la literatura infantil latinoamericana es *La Composición* (1998) de Antonio Skarmeta ilustrado por Alfonso Ruano y editado en Caracas por Ekaré.

El libro marca también la globalización de la literatura infantil ya que el autor es chileno, el ilustrador español y la editorial venezolana. *La composición* obtuvo el *Premio de Literatura Infantil y Juvenil al servicio de la Tolerancia, 2000*, convocado por la UNESCO en París.

El autor nos cuenta la historia de un niño que solidariza con sus padres durante los días del gobierno militar. Su padre escucha clandestinamente Radio Moscú, mientras una serie de allanamientos ocurren en el barrio. El niño es testigo del ambiente de tensión que se vive en la casa. Un día llega la policía militar a la escuela y les pide a los alumnos que escriban una composición sobre lo que hacen sus padres en la noche. Es un modo de obtener información. El niño escribe un largo relato descriptivo.

"La maestra dijo: -De pie, niños y bien derechitos.
Los niños se levantaron. El militar sonreía con sus bigotes de cepillo de dientes bajo los lentes negros.
-Bien-dijo el militar-. Saquen sus cuadernos… saquen lápiz… ¡Anotar! Título de la composición: "Lo que hace mi familia por las noches". ¿Comprendido? Es decir, lo que hacen ustedes y sus padres desde que llegan de la escuela y del trabajo. Los amigos que vienen. Lo que conversan. Lo que comentan cuando ven la televisión. Cualquier cosa que a ustedes se les ocurra libremente con toda libertad."

Cuando el niño llega a la casa y le cuenta a sus padres, estos, alarmados, le piden la composición y leen aliviados que el niño escribió una narración alejada de la realidad, pues cuenta que sus padres juegan ajedrez por la noche.

El padre exclama: "Habrá que comprar un ajedrez. Por si las moscas". La imaginación del niño los había salvado.

El cuento valoriza la inteligencia y madurez de un niño consciente del momento histórico que le corresponde vivir. Lo interesante del relato es que la situación política no está explicada sino que se infiere a través del relato y las ilustraciones. El libro tiene calidad literaria y también un sentido del humor con que el autor muestra un acontecimiento dramático recortado sobre un fondo histórico. *La composición* muestra cómo un niño apoya a su familia gracias a un texto producto de su fantasía, es decir, muestra el poder de la literatura. Mucho más interesante resulta este poder salvador de la literatura si viene de puño y letra de un niño. A la vez demuestra que muchas veces los niños están conscientes de la realidad, al contrario de lo que muchos adultos suponen. El libro no subvalora al niño sino que lo muestra como un sujeto maduro y solidario con sus padres.

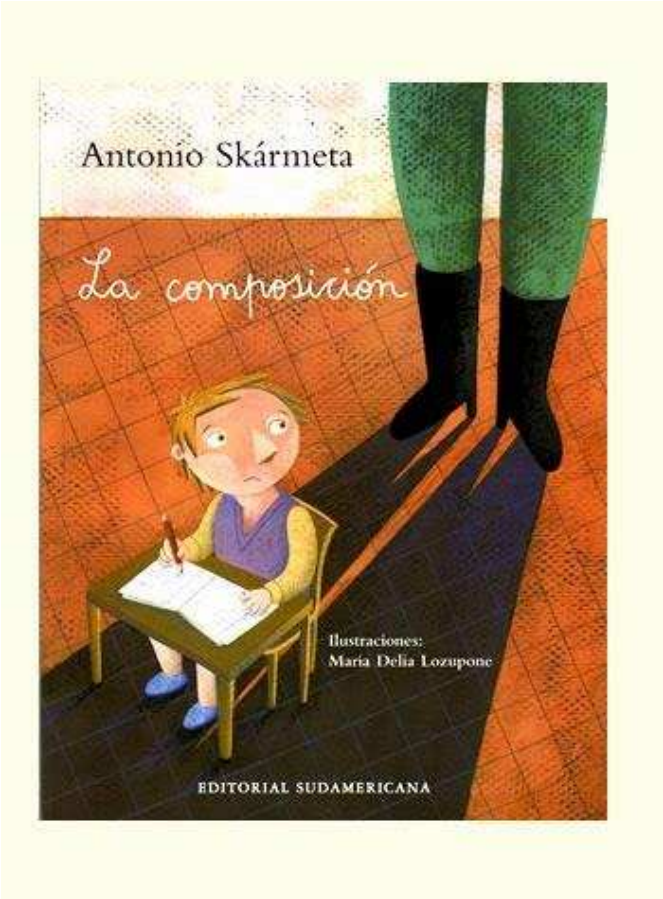
El premio Unesco se entregó a Antonio Skarmeta en una ceremonia ocurrida en la UNESCO de París, posibilitando la difusión del libro en distintas traducciones y ediciones. *La composición* tuvo también las siguientes distinciones: Mejores del Banco del Libro, 2000, Premio Libreter, 2000 y Lista de Honor *Cuatrogatos*, 2001. Tiene una edición italiana y otra canadiense que mereció el Premio *The Americas Aware* 2000.

Al concurso llegaron 353 libros procedentes de 54 países. De esa cantidad, 14 libros fueron eliminados porque no se ajustaban a las bases, de manera que 339 libros entraron en la competencia. Estos libros llegaron procedentes de Australia, Chipre, Dinamarca, Nueva Zelandia, Palestina, Italia, Alemania, Ghana, Bélgica, Bolivia, Mongolia y Chile, entre otros países. Estaban escritos en 36 lenguas diferentes: árabe, euskera, búlgaro, catalán, inglés, tagalo, polaco, griego y muchos otros.

Un jurado internacional compuesto por especialistas en literatura infantil y juvenil de diferentes países calificó las obras.

Los miembros de este jurado éramos siete especialistas que procedíamos de Francia, Bosnia-Herzegovina, India, Costa de Marfil, Líbano, Eslovakia y Chile. Fui propuesto como jurado de este premio por la Fundación SM como especialista en literatura infantil lo que me permitió tener voz y voto en las deliberaciones. También integraron la comisión dos miembros procedentes de la Fundación Santa María y Ediciones S.M. entidad española patrocinadora del Concurso y el presidente de IBBY (*International Board on Books for Young People*),(Organización Internacional del Libro Juvenil) procedente de Austria.

Después de muchas reuniones de análisis de los libros seleccionados, se llegó a una lista de diez obras posibles de ser premiadas. El jurado votó en forma secreta y por unanimidad el premio recayó en *La composición* de Antonio Skarmeta. El libro en la mesa "hablaba". Su formato, sus ilustraciones y su contenido eran de una expresividad notables. Los especialistas comentaban su mensaje de libertad y lo apoyaron en forma entusiasta.



Edición de "La Composición" de Antonio Scarmeta que circuló en Argentina, editado por Editorial Sudamericana con ilustraciones de María Delia Lozupone.

Párrafo escogido de La Composición de Antonio Skarmeta.

—Papá -preguntó entonces-, ¿yo también estoy contra la dictadura?

El padre miró a su mujer como si la respuesta a esa pregunta estuviera escrita en los ojos de ella. La mamá se rascó la mejilla con una cara divertida, y dijo:

—No se puede decir.

—¿Por qué no?

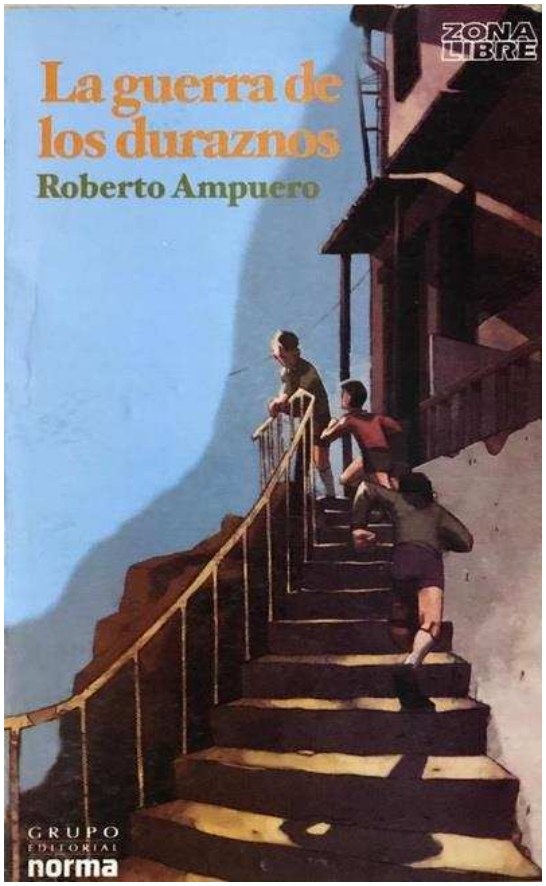
—Los niños no están en contra de nada. Los niños son simplemente niños. Los niños de tu edad tienen que ir a la escuela, estudiar mucho, jugar y ser cariñosos con sus padres.

Cada vez que a Pedro le decían estas frases largas, se quedaba en silencio. Pero esta vez, con los ojos fijos en la radio, respondió:

—Bueno, pero si el papá de Daniel está preso, Daniel no va a poder ir más a la escuela.

—Acuéstate, chico -dijo el papá.

La guerra de los duraznos



"La guerra de los duraznos" es una novela juvenil que el escritor chileno Roberto Ampuero escribió en Berlín en 1986 y que se publicó en la editorial Andrés Bello en el 2001.

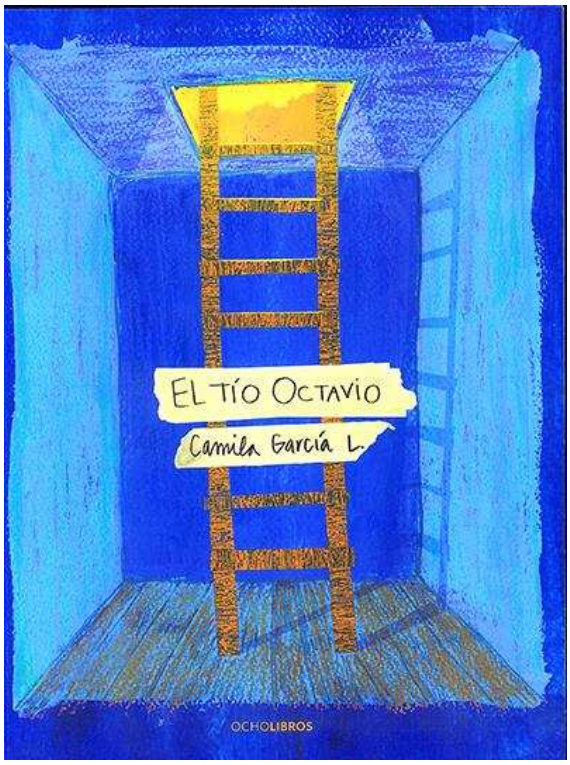
Se trata de la primera novela juvenil en abordar la dictadura militar desde el punto de vista de unos adolescentes, en la década de los años 70, que encuentran un hombre herido en unas escaleras de Valparaíso. Se llama Lautaro y es un hombre que huye de los militares porque está acusado de extremista por haber desobedecido las órdenes de abandonar la casa que por derecho le pertenecía. Entre los jóvenes se producen situaciones de tensión pues la hija de un coronel tiene que escoger entre ser leal a su padre o ayudar a un hombre que corre peligro de morir. Son situaciones difíciles que provocan conflicto dentro de la novela. En este caso, se trata de una novela de tema histórico ambientada en nuestro pasado de hace medio siglo.

Colección Hablemos de…

Una colección de libros que fueron mediados en talleres en Villa Grimaldi, centro de tortura durante la dictadura militar en Santiago, y que forman parte de libros infantiles y juveniles con propuestas sobre derechos humanos y memoria.

El tío Octavio

En el año 2012, aparece la Colección *Hablemos de…* en Ocho libro editores. Se trata de 4 experimentos académicos escritos e ilustrados por estudiantes de diseño gráfico. Estos libros merecen considerarse pues no aparecían aun estos temas de memoria y derechos humanos en la literatura infantil chilena.



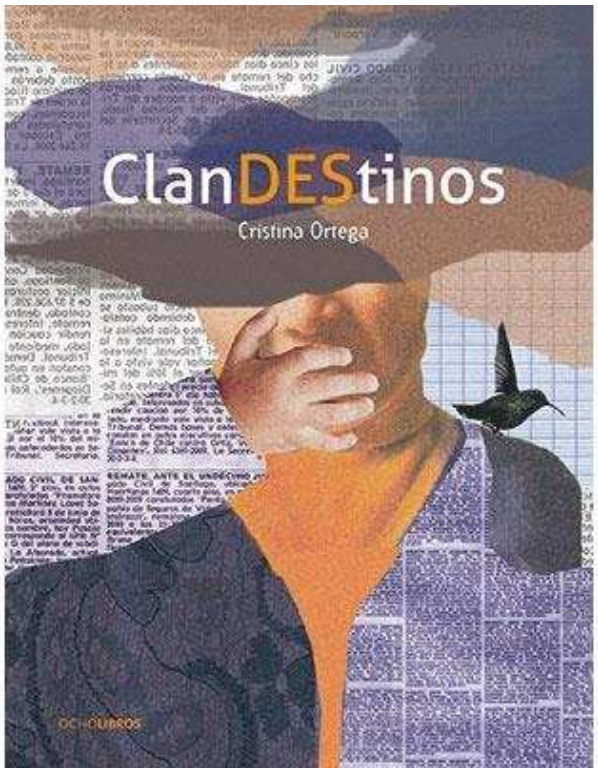
El tío Octavio: Delación y dictadura.

"El tío Octavio" de Cristina Ortega presenta el ambiente de la dictadura desde el punto de vista de un niño quien se reúne en la plaza con sus amigos. De pronto llega un hombre a preguntarles quiénes viven en sus casas y uno de sus amigos cuenta que en la casa de su amigo llegó a vivir un hombre medio raro. No sabe el niño que ese hombre es el tío Octavio, buscado por la policía militar, de manera que sin querer, lo delata.

El niño protagonista dirá: "Yo no entiendo… ¿Por qué están pasando cosas tan raras últimamente?". El libro narra la detención del hombre escondido en el

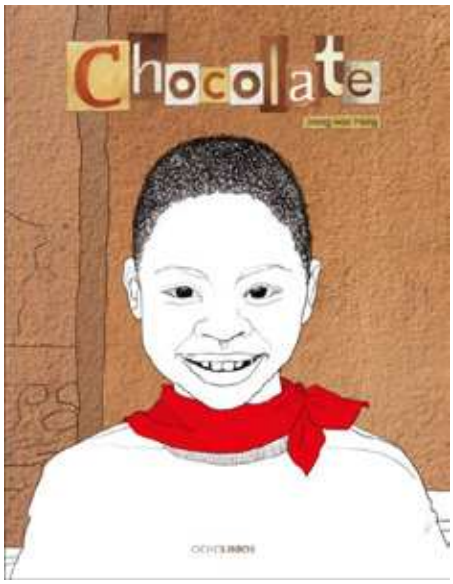
entretecho y los sentimientos del niño al saber que se llevan detenido al tío Octavio. Se trata de un libro con textos breves que narran una historia de la época militar desde la mirada de un niño.

Clandestinos



"Clandestinos" (2012) de Cristina Ortega también aborda el tema de la delación en tiempos de dictadura, durante los años 70, cuando un niño de doce años decide jugar a ser investigador sin medir las consecuencias. El libro incorpora la técnica del collage en sus ilustraciones.

Chocolate



"Chocolate" (2012) de la alumna coreana Jeong woo Hong aborda el tema de una familia cubana que llegó a vivir a Chile en el gobierno de Salvador Allende pero luego es reprimida por el gobierno militar. La narración está basada en un hecho histórico y recoge la vivencia de un niño chileno que es separado de su amigo cubano durante los primeros años de la década del 70 pues los militares se llevan a la familia se presume para devolverla a su país de origen. Se trata de un libro conmovedor que tiene como tema la dictadura y como la viven y sufren los niños. También presenta el tema de una amistad interracial y el tema de la migración.

Canto para mañana

Finalmente “Canto para mañana” (2012) de Calú López es un relato crudo sobre el allanamiento, secuestro y muerte de la madre de una niña que narra los hechos sucedidos.

Niños

En este ambiente de mayor libertad creativa aparece el libro *Niños* (2014) de la escritora María José Ferrada, publicado en Grafito Ediciones con ilustraciones de Jorge Quien. Este libro recibió el Premio de la Academia Chilena de la Lengua a la mejor obra literaria publicada en Chile. También recibió el Premio Municipal de Literatura de Santiago en la categoría de literatura juvenil y fue también elegido para representar a Chile en el catálogo internacional de IBBY.

Esta vez, la autora se centra en la infancia y presta su voz a distintos niños y niñas reales: Héctor escucha el sonido del mar en un caracol; Nadia pone tres barquitos de papel en una acequia; Francisco lee *La isla del tesoro;* Luz guarda el canto de la abuela en una caja de fósforos; Hugo salta sobre los charcos de la lluvia; Jaime clasifica las flores por olores y colores…

A medida que leemos el libro vamos conociendo las pequeñas alegrías de estos niños, sus sueños, sus esperanzas, su complicidad traviesa. María José los ha rescatado de la oscuridad.

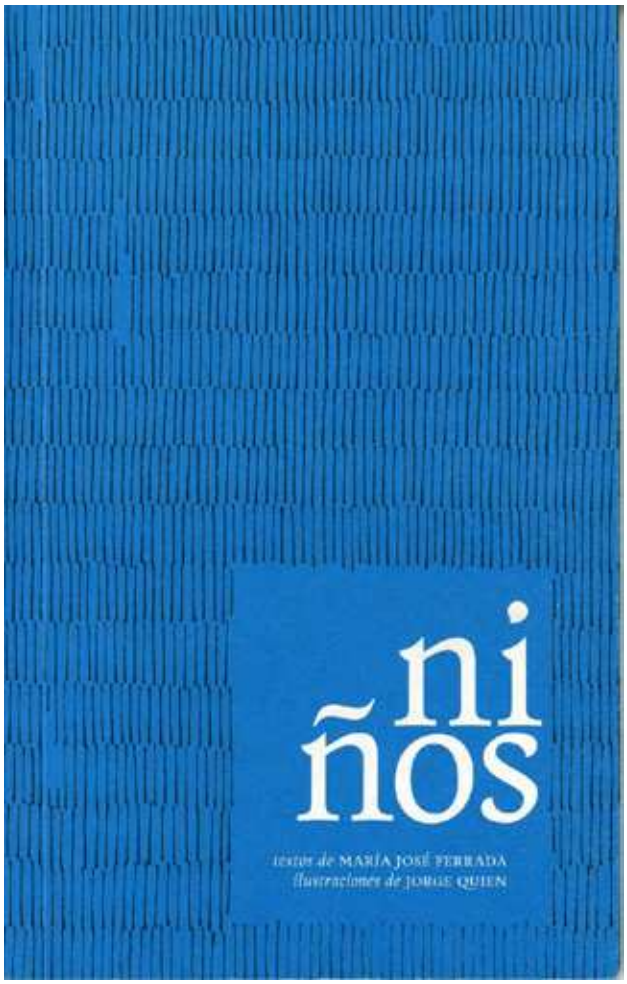
En *Niños*, la autora les dedicó poemas a los 33 niños y niñas de entre un mes y trece años que secuestró, desapareció y asesinó la dictadura de Pinochet en Chile. Uno continúa desaparecido y otro, Pablo Athanasius, fue encontrado en 2013 por las Abuelas de la Plaza de Mayo y se comprobó que era el hijo de los chilenos desaparecidos Frida Lashan y Miguel Athanasi, aunque después se quitó la vida, lo que comprueba que las cicatrices de un niño inocente quedan de por vida y culminan con una tragedia.

Pablo.

Cuando crezca, será un árbol,
una nube,
una ola,
un caracol.

Y todas esas formas
que se distinguen en las nubes que ha aprendido a mirar fijo.

Un *árbol,* una *nube*, una *ola*, un *caracol.*
Cuando aprenda a hablar, será lo primero que dirá.



La tipografía del título es significativa pues la palabra "niños" aparece cortada tal como fue la vida de los niños asesinados en dictadura. Además, la palabra está con minúscula.

Nadie había hablado de esos niños. Y sin embargo existieron. Son los niños olvidados de la historia de Chile. Todos ellos no tienen más de trece años, algunos de apenas meses de vida. Por eso este libro nos conmueve. La escritora toma a estos niños de la mano y los trae de vuelta a la vida para que los conozcamos, aunque sea por un instante, a través de su poesía. Macarena, Jessica, Jaime…Tienen nombres y apellidos reales… Nelson Luis Hormazábal Pino, 2 años; Carlos Patricio Fariña Oyarce, 13 años; Alicia Marcela Aguilar Carvajal, 6 años; Luz Marina Paineman Puelma…1 mes…

ALEJANDRA

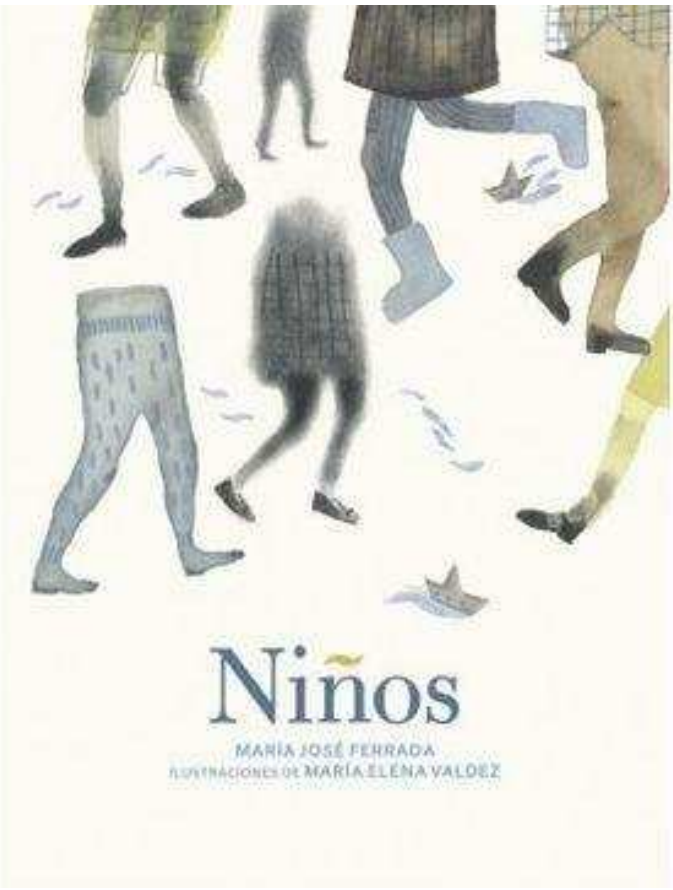
Por primera vez la verá llegar.
Su madre la hace dormir.
con una canción en la que le cuenta
que vendrán las flores.
Una canción de cuna que dice
que vendrán los pájaros y que el sol
será un pequeño abrigo.
Por primera vez, la primavera.

La dedicatoria del libro en la última página nos estremece pues el libro está dedicado: "a la memoria de los niños ejecutados y detenidos desaparecidos durante la dictadura chilena". Nadie había hablado nunca de ellos. María José escribe por ellos y los pone a vivir en un libro que nos conmueve por su dolorosa verdad. Una pequeña obra de arte, sencilla, valiente y profunda para atesorar y conservar como testimonio y como memoria.

Niños ha sido editado en el 2018 en Ediciones Castillo de México con ilustraciones de María Elena Valdés. La investigadora Viviana José Cobos, doctora en literatura hispanoamericana, señala en la revista *Umbral* revista de literatura para la infancia, adolescencia y juventud, en noviembre del 2016: "Obras como la de María José Ferrada y Jorge Quien resultan imprescindibles en nuestra sociedad, cuando las nuevas generaciones, que no tienen recuerdos de la dictadura, están formándose como sujetos, como ciudadanos y ciudadanas. Quisiéramos que obras tan dolorosas no fueran necesarias, pero evitar que las nuevas generaciones tengan conocimiento de nuestro pasado solo permite que este vuelva a repetir esos excesos".

Nadia.

Con la lluvia de la tarde se formó un pequeño río
que corre por la orilla de la vereda.
Depositó en él tres barcos de papel.
Los vio alejarse hacia el final de la ciudad. Si seguía lloviendo así
calculó que tardaría dos días
en llegar al mar.



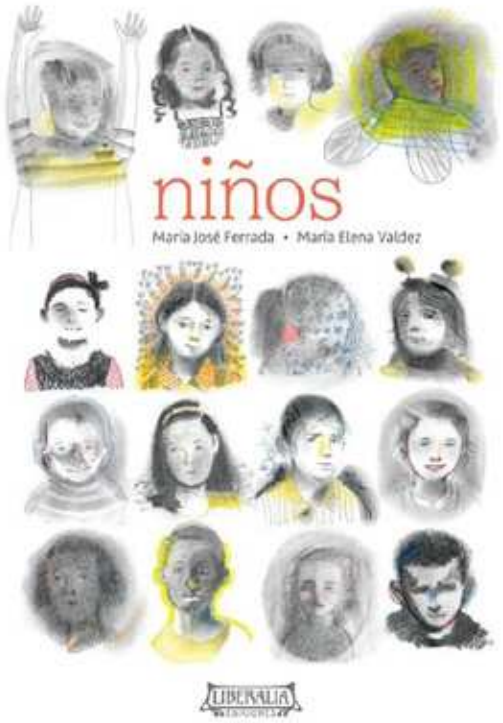
Carmen.

En el patio de su casa hay un manzano.

Lo mira y anota en un cuaderno:
Otoño, hojas.
Invierno, ramas.
Primavera, hojas y brotes.
Verano, frutos.

Y al final, así entre paréntesis:

(El manzano es un reloj
Que crece sobre la tierra.
En lugar de dar la hora da estaciones. Hoy es otoño.



Héctor

Se pregunta cómo es posible que el sonido del mar
viva en los caracoles.

Se lo pregunta toda la tarde.

Al llegar la noche se da por vencido.
Y lo anota en su lista de misterios.

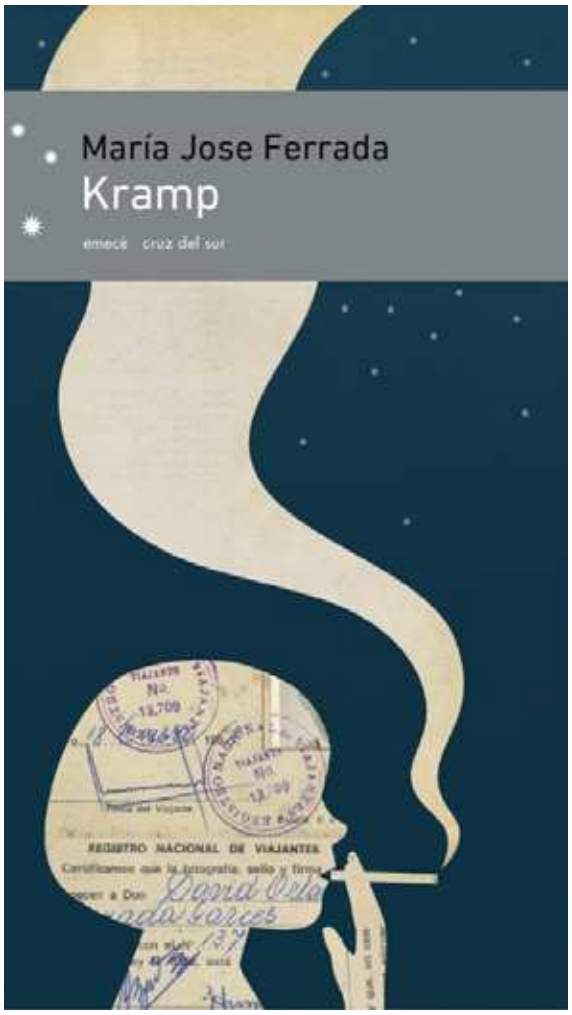
Orlando

Pasó la tarde dibujando insectos.
Los llevó al jardín y los dejó caminando en fila.
Del más pequeño al más grande.
Paso a paso se desordenaron: algunos se fueron por el pasto
y otros subieron a las ramas del manzano.
Finalmente los perdió de vista. Pasa así con los insectos.

Premio de la Academia Chilena de la Lengua por Niños (2013).
María José Ferrada y Alfredo Matus, presidente de la Academia Chilena de la Lengua.

Kramp

Otra de sus obras es *Kramp* (2017) en la que recrea la infancia de una niña en el Chile de la dictadura. Es una niña provinciana de los años 80 que acompaña a su padre vendedor viajero por los pequeños pueblos a vender productos de ferretería marca Kramp. El padre entra a los negocios a ofrecer martillos, alicates y clavos mientras la niña se queda observando la realidad que la circunda. Es una novela autobiográfica de auto ficción que muestra carencias, apego a la figura paterna, observación silenciosa de los pequeños detalles e imaginación creadora, con el ambiente de la dictadura de telón de fondo.



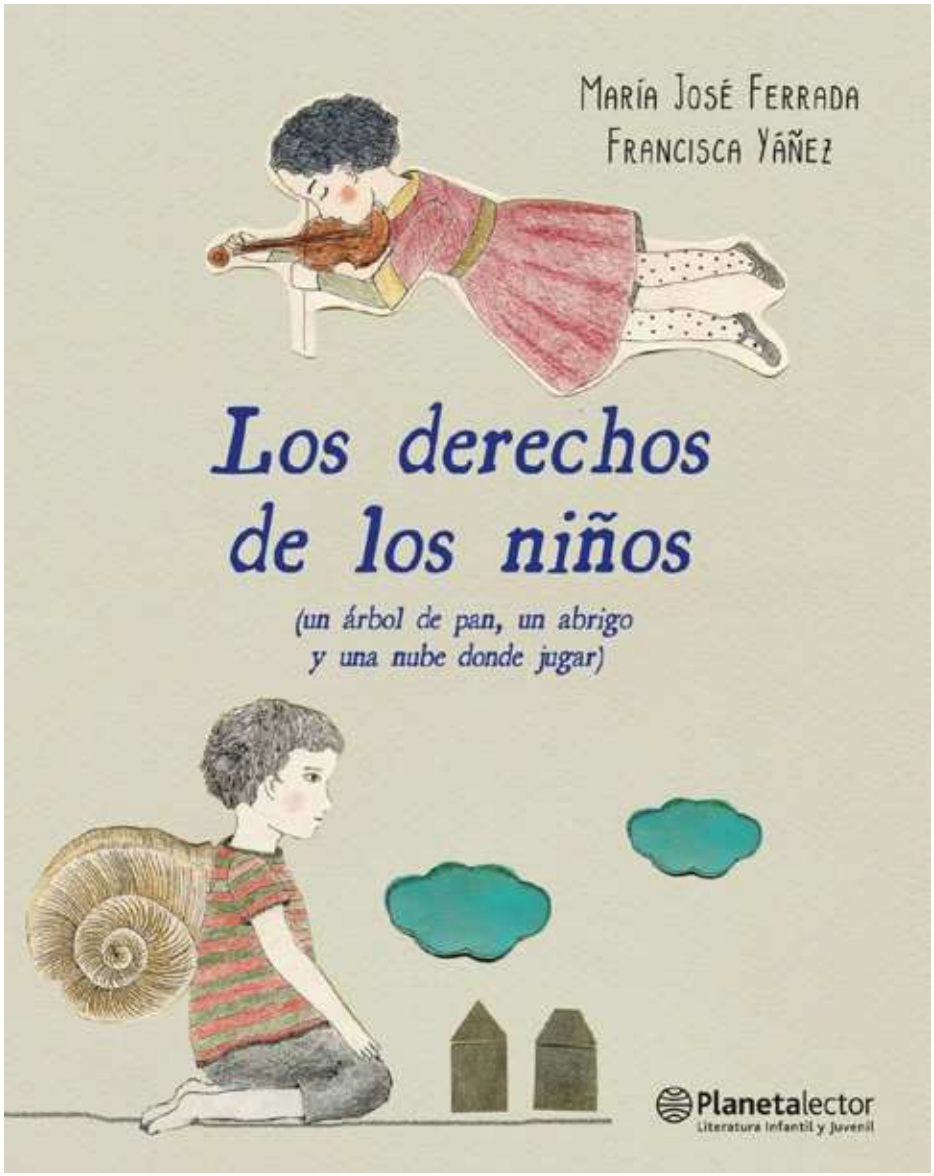
La niña protagonista es testigo de un mundo desamparado y de historias dramáticas que se narran a través de un velo de tristeza contenida.

Kramp obtuvo el premio Mejor Novela que otorga el Círculo de Críticos de Arte; el Premio Mejores Obras Literarias, otorgado por el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio de Chile; y el Premio Municipal de Literatura de Santiago.

Kramp de María José Ferrada, edición italiana.

Los derechos de los niños

Los derechos de los niños (2018) es un libro de María José Ferrada con ilustraciones de Francisca Yáñez. El libro aborda el derecho de los niños a expresarse libremente, a ser escuchados y a que su opinión sea tomada en cuenta. También el derecho a participar activamente en la vida cultural de su comunidad, a través de la música, la pintura, el teatro, el cine o cualquier medio de expresión, entre otros derechos fundamentales de la infancia.



Derecho a la identidad y la familia. Derecho a expresarse libremente y tener acceso a la información. Derecho a la protección contra el abuso y la discriminación. Derecho a la educación. Derecho a una vida segura y sana. Los niños tienen derechos y nunca deben olvidarlos, como no se olvida el vuelo de la alondra, el nacimiento del día o la risa de los amigos. Un poema para cada derecho, que es también un recordatorio y un abrazo para todos los niños y niñas. Un modo de sensibilizarlos en sus derechos a través de la poesía.

Derecho N° 3

Saber quiénes son sus papás
y a no ser separados de ellos

A esa niña su madre le dijo: "Mira el cielo. Eso que brilla allá arriba es el sol, eso que cruza es el zorzal, eso que mece la tarde es la brisa".

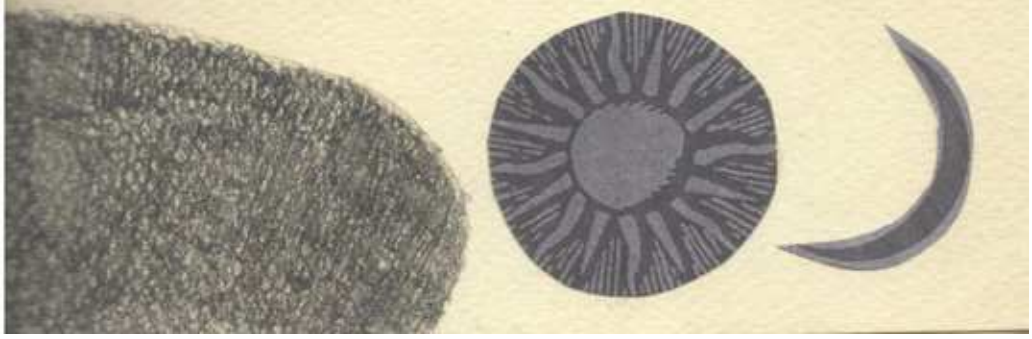
La madre quería hacer un regalo a la niña y pensó que el recuerdo del cielo liviano era un regalo bueno.

A ese niño su padre le dijo: "Mira la noche. Eso que alumbra allá arriba es la luna, las que cruzan son las estrellas fugaces y las luciérnagas".

El padre quería hacer un regalo al niño y pensó que el recuerdo de la noche era un regalo bueno.

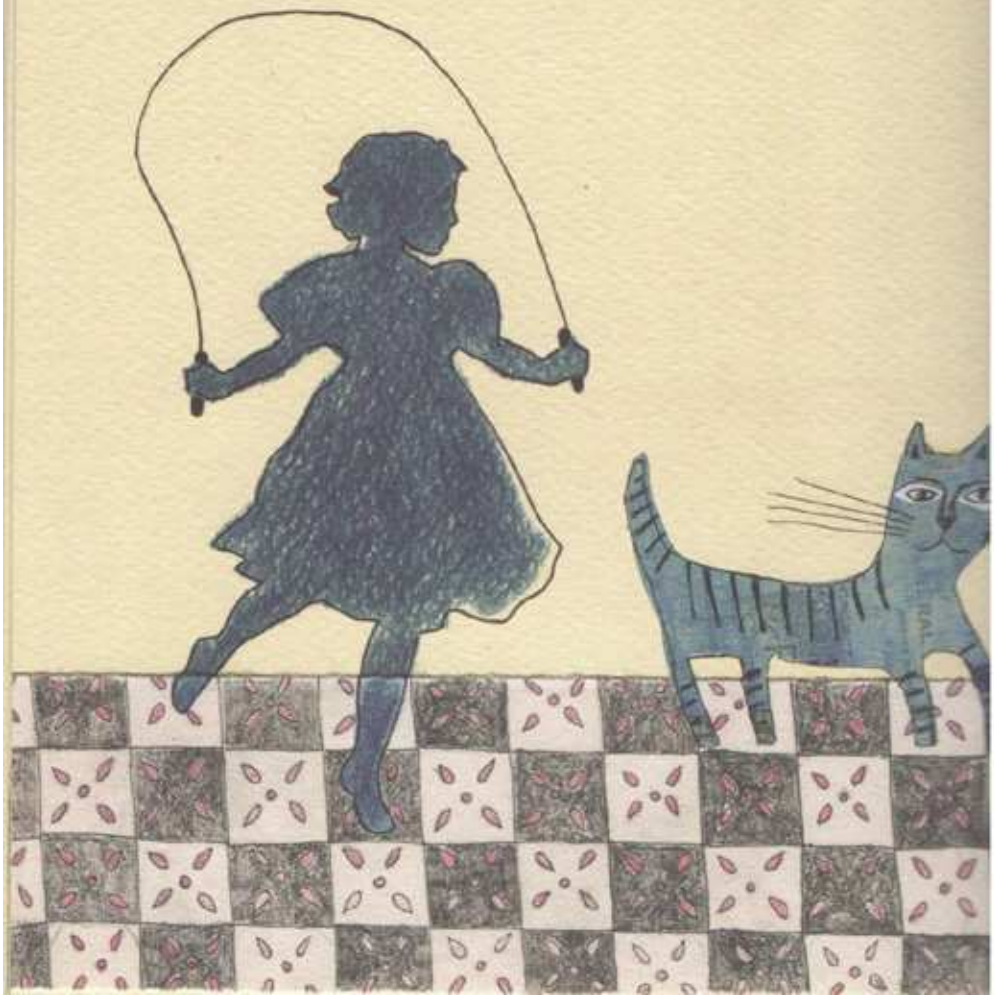
La niña y el niño eran pequeños.
Ni siquiera sabían las palabras.
Pero, a su manera, dieron las gracias.

Y el mundo estuvo contento.



Derecho Nº 11

No ser discriminados por el solo hecho de ser diferentes a los demás

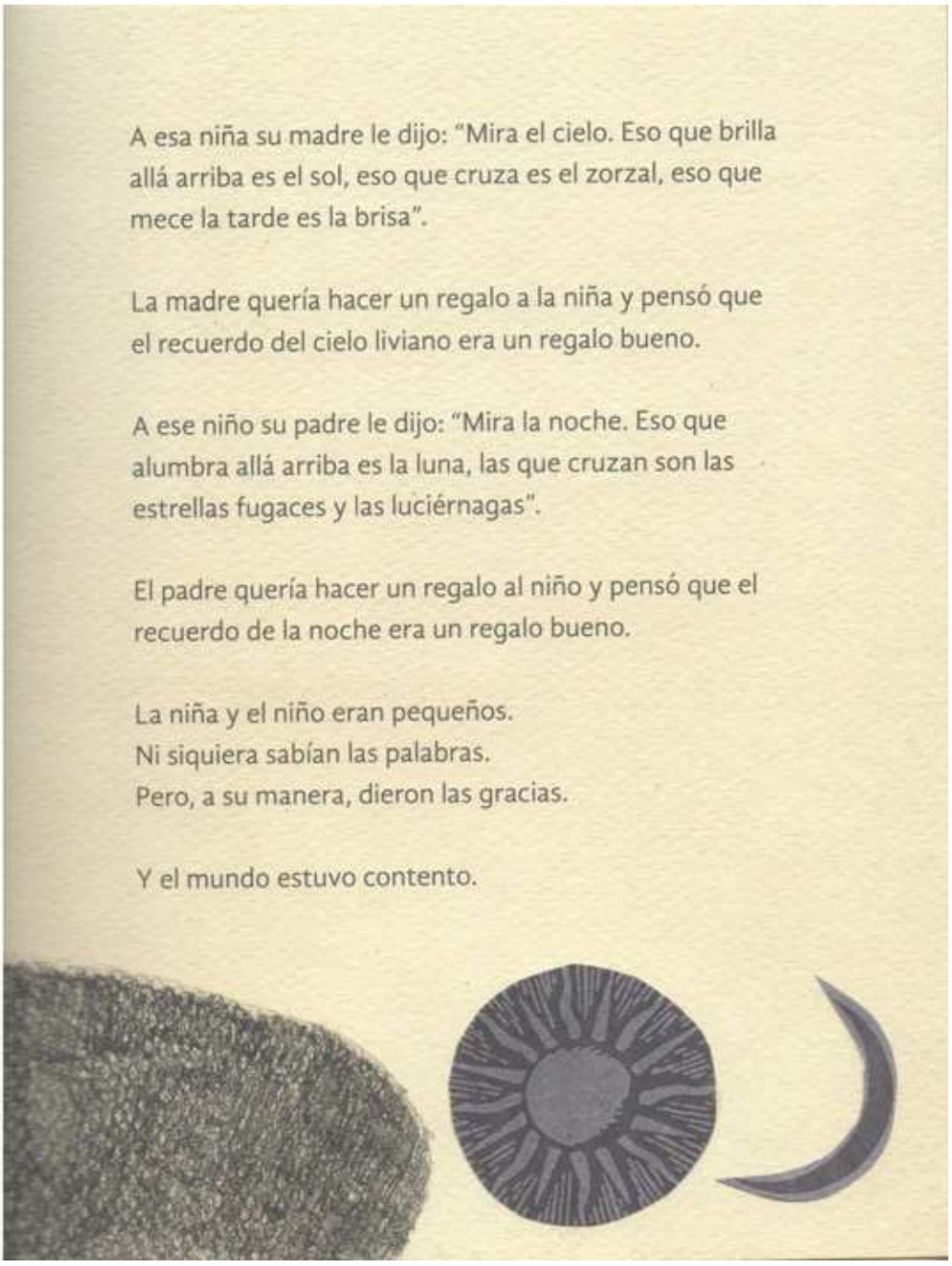


Un niño habla.
(No importa su color. No importa su edad.
No importa el nombre de su dios.
No importa si es un niño o una niña).
Dice que su raza son todas las flores
amarillas. Su religión, una miga de pan.
Su lengua, un zumbido.

Una niña habla.
(No importa su color. No importa su edad.
No importa el nombre de su dios.
No importa si es un niño o una niña).
Dice que su país es un territorio de canela.
Un trébol. La flor que sostiene el día.

Un niño, una niña,
hablan.

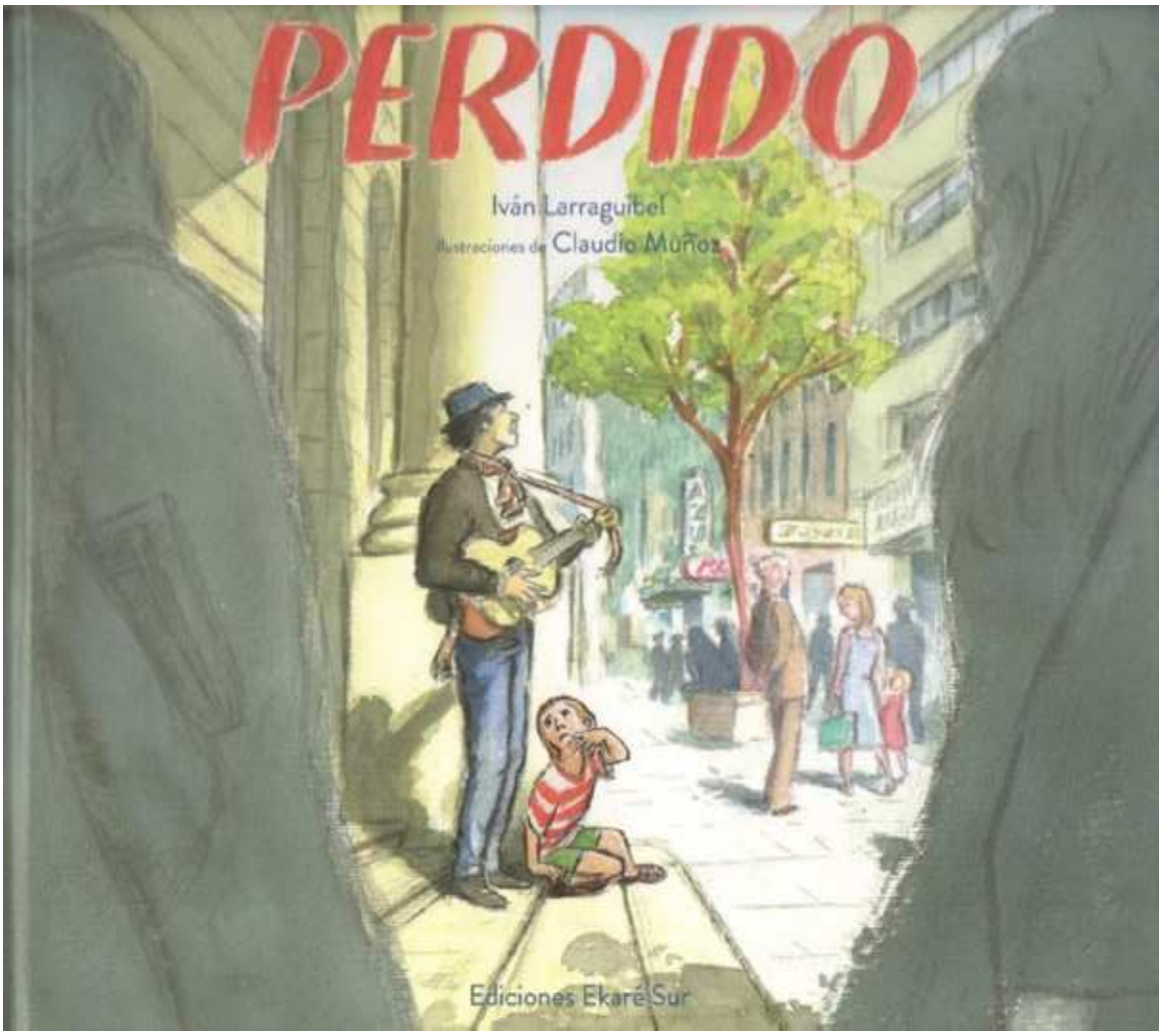
Y el mundo, que tiene oídos, escucha.



Leer un fragmento del libro:

https://pladlibroscl0.cdnstatics.com/libros_contenido_extra/51/50489_1_LOS_DERECHOS_DE_LOS_NINOS_cap1.pdf

Un álbum ilustrado sobre el exilio, el retorno a Chile, la familia, el sentimiento de extrañeza, los sabores añorados, la paternidad.



Perdido
Iván Larraguibel
Ilustraciones de Claudio Muñoz
Ekaré sur, Santiago de Chile, 2023.

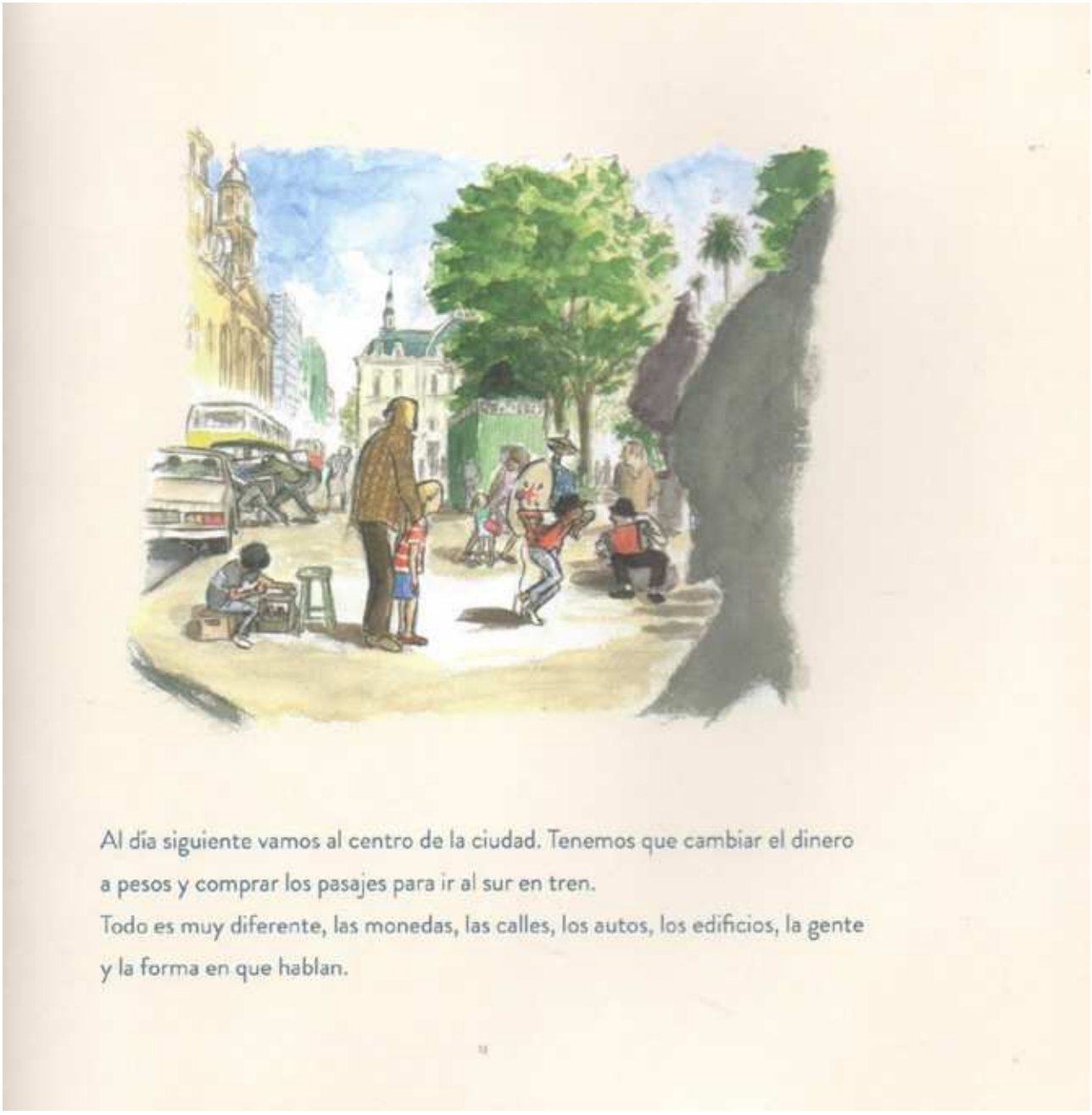
Perdido es un álbum ilustrado de Iván Larraguibel con ilustraciones de Claudio Muñoz que recrea el regreso a Chile de un niño chileno desde Venezuela a un país que casi no recuerda pero donde viven sus abuelos tíos y primos. El niño viaja con su padre con quien recorre el centro de Santiago. Allí todo le parece desconocido: la gente, los edificios, los músicos callejeros, el acento, hasta que de pronto, se pierde en ese laberinto de calles. Muy buen

comienzo intrigante para un libro que habla del exilio, del retorno a Chile, del reencuentro con la familia, las comidas, los paisajes, los sabores añorados. Texto evocador de finales de los 70 y principios de los 80, con excelentes ilustraciones de Claudio Muñoz que captan el ambiente de Santiago de esa época y también cuentan historias paralelas que el lector observador sabrá descubrir e interpretar.

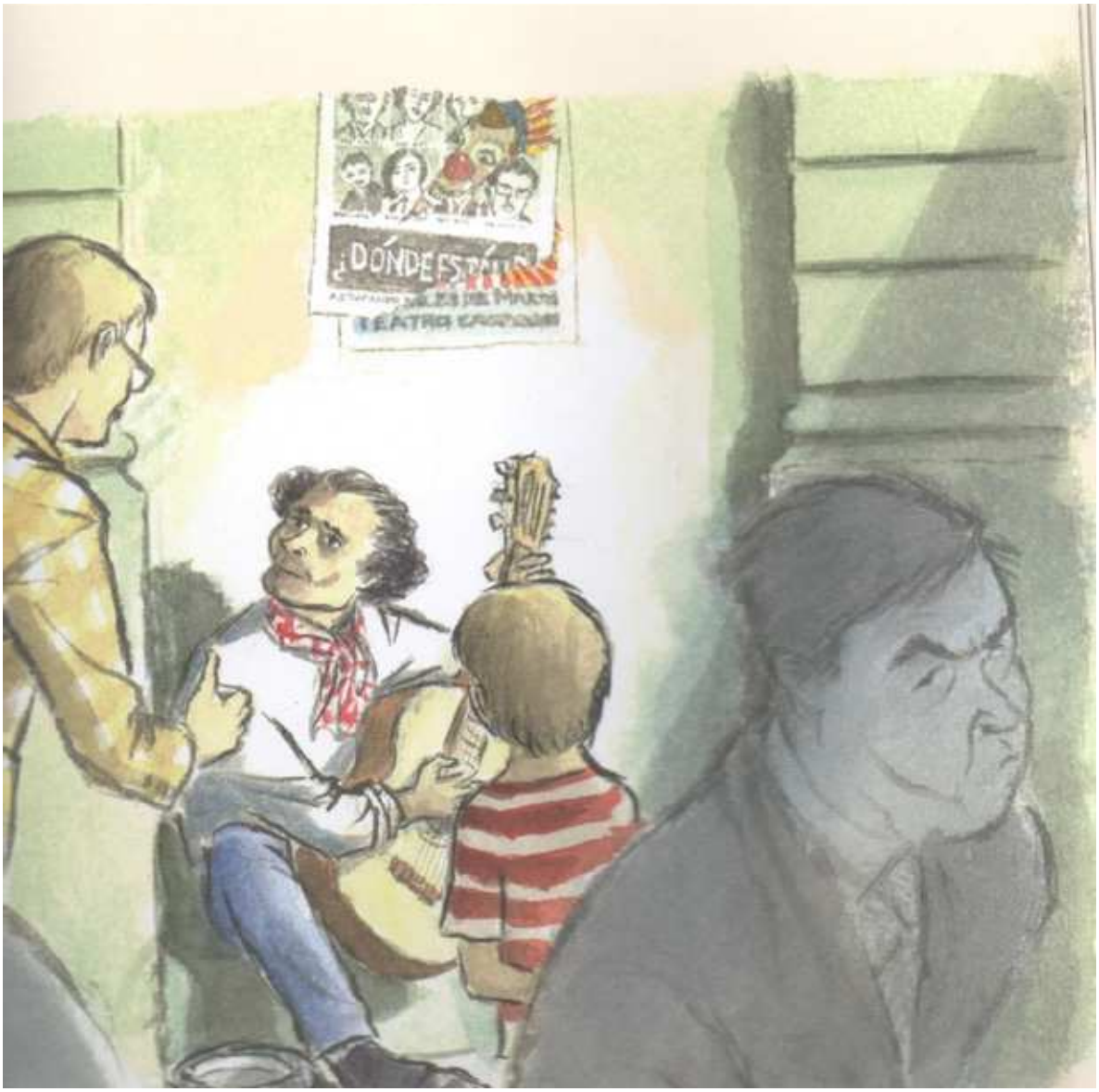
Cierra el libro una carta muy emotiva de su autor. Una joya de libro para leer una otra vez, emocionarse, recordar, compartir y descubrir sus múltiples significados.

Carta del autor:

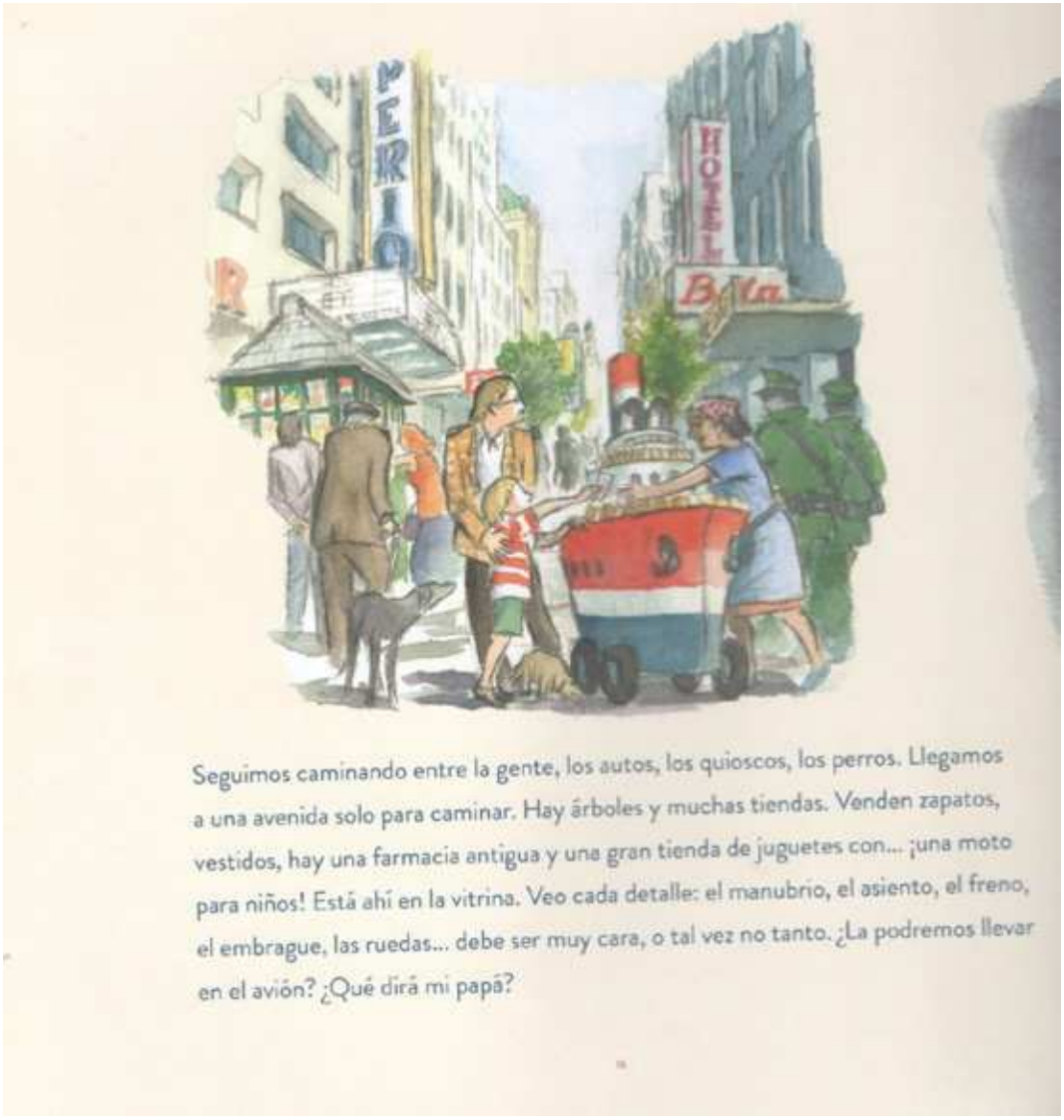
"Durante las décadas de 1970 y 1980 miles de chilenos, argentinos y uruguayos tuvieron que emigrar hacia otros países. La mayoría salió junto a sus hijos y se asentaron durante largo tiempo muy lejos de su tierra. Así sucedió conmigo y mi familia. En esos años, vi cómo los adultos recordaban con nostalgia su patria, guardaban recuerdos, mantenían tradiciones se reunían a rememorar el pasado y a escuchar la música de sus tiempos. También vi cómo los niños nos adaptamos rápidamente al idioma, al acento, a las costumbres del lugar al que habíamos llegado. Aprendimos otras voces, disfrutamos otros sabores, hicimos nuevos amigos. Y sin embargo, vivíamos en una dualidad, una parte de nosotros se fundía con el nuevo entorno, y otra, más privada, permanecía fiel a la familia y a una imagen idealizada del país que había quedado atrás. En este libro quise contar un suceso que es muy común: un niño se pierde por unos minutos. La particularidad es que se pierde en su ciudad natal pero donde es un extranjero. Esa sensación de "estar perdido" es la misma que observe entre llos exiliados que se vieron obligados a vivir fuera de su país. Esta historia es para ellos.



El padre muestra a su hijo la vida de la Plaza de Armas de Santiago a fines de los años 70. Hay un niño "chinchinero" que baila al compás de su tambor y platillos que acciona con sus pies. Vemos también a un niño lustrabotas, retratos de una infancia desvalida y falta de protección con oficios callejeros. Más al fondo, vemos la policía militar que se lleva a un hombre detenido y lo sube a la fuerza a un auto.



El padre y el niño conversan con el músico callejero. En la pared hay un cartel que alude a los detenidos desaparecidos pues dice “¿Dónde están?” La pregunta contrasta con el rostro de un payaso. Un transeúnte cruza la escena con rostro preocupado y vestido de gris.



Seguimos caminando entre la gente, los autos, los quioscos, los perros. Llegamos a una avenida solo para caminar. Hay árboles y muchas tiendas. Venden zapatos, vestidos, hay una farmacia antigua y una gran tienda de juguetes con... ¡una moto para niños! Está ahí en la vitrina. Veo cada detalle: el manubrio, el asiento, el freno, el embrague, las ruedas... debe ser muy cara, o tal vez no tanto. ¿La podremos llevar en el avión? ¿Qué dirá mi papá?

Artículo sugerido para ampliar y complementar:

https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistacyp/article/view/12375/11498